SUSCRIPCIÓN
Madrid, una peseta al mes.
Provincias, cuatro pesetas trimestre.
ANUNCIOS
En la plana 1.^a, una peseta línea.
En la 2.^a, una peseta y media.
En la 3.^a, una peseta y media.
En la 4.^a, una peseta y media.
En la 5.^a, una peseta y media.
En la 6.^a, una peseta y media.
En la 7.^a, una peseta y media.
En la 8.^a, una peseta y media.
En la 9.^a, una peseta y media.
En la 10.^a, una peseta y media.
En la 11.^a, una peseta y media.
En la 12.^a, una peseta y media.
En la 13.^a, una peseta y media.
En la 14.^a, una peseta y media.
En la 15.^a, una peseta y media.
En la 16.^a, una peseta y media.
En la 17.^a, una peseta y media.
En la 18.^a, una peseta y media.
En la 19.^a, una peseta y media.
En la 20.^a, una peseta y media.
En la 21.^a, una peseta y media.
En la 22.^a, una peseta y media.
En la 23.^a, una peseta y media.
En la 24.^a, una peseta y media.
En la 25.^a, una peseta y media.
En la 26.^a, una peseta y media.
En la 27.^a, una peseta y media.
En la 28.^a, una peseta y media.
En la 29.^a, una peseta y media.
En la 30.^a, una peseta y media.
En la 31.^a, una peseta y media.
En la 32.^a, una peseta y media.
En la 33.^a, una peseta y media.
En la 34.^a, una peseta y media.
En la 35.^a, una peseta y media.
En la 36.^a, una peseta y media.
En la 37.^a, una peseta y media.
En la 38.^a, una peseta y media.
En la 39.^a, una peseta y media.
En la 40.^a, una peseta y media.
En la 41.^a, una peseta y media.
En la 42.^a, una peseta y media.
En la 43.^a, una peseta y media.
En la 44.^a, una peseta y media.
En la 45.^a, una peseta y media.
En la 46.^a, una peseta y media.
En la 47.^a, una peseta y media.
En la 48.^a, una peseta y media.
En la 49.^a, una peseta y media.
En la 50.^a, una peseta y media.
En la 51.^a, una peseta y media.
En la 52.^a, una peseta y media.
En la 53.^a, una peseta y media.
En la 54.^a, una peseta y media.
En la 55.^a, una peseta y media.
En la 56.^a, una peseta y media.
En la 57.^a, una peseta y media.
En la 58.^a, una peseta y media.
En la 59.^a, una peseta y media.
En la 60.^a, una peseta y media.
En la 61.^a, una peseta y media.
En la 62.^a, una peseta y media.
En la 63.^a, una peseta y media.
En la 64.^a, una peseta y media.
En la 65.^a, una peseta y media.
En la 66.^a, una peseta y media.
En la 67.^a, una peseta y media.
En la 68.^a, una peseta y media.
En la 69.^a, una peseta y media.
En la 70.^a, una peseta y media.
En la 71.^a, una peseta y media.
En la 72.^a, una peseta y media.
En la 73.^a, una peseta y media.
En la 74.^a, una peseta y media.
En la 75.^a, una peseta y media.
En la 76.^a, una peseta y media.
En la 77.^a, una peseta y media.
En la 78.^a, una peseta y media.
En la 79.^a, una peseta y media.
En la 80.^a, una peseta y media.
En la 81.^a, una peseta y media.
En la 82.^a, una peseta y media.
En la 83.^a, una peseta y media.
En la 84.^a, una peseta y media.
En la 85.^a, una peseta y media.
En la 86.^a, una peseta y media.
En la 87.^a, una peseta y media.
En la 88.^a, una peseta y media.
En la 89.^a, una peseta y media.
En la 90.^a, una peseta y media.
En la 91.^a, una peseta y media.
En la 92.^a, una peseta y media.
En la 93.^a, una peseta y media.
En la 94.^a, una peseta y media.
En la 95.^a, una peseta y media.
En la 96.^a, una peseta y media.
En la 97.^a, una peseta y media.
En la 98.^a, una peseta y media.
En la 99.^a, una peseta y media.
En la 100.^a, una peseta y media.

Año V Viernes 13 de Agosto de 1897 Núm. 1377

Ayer, hoy y mañana

Mandato del Creador, recordado por cuantos propagamos en el CORREO DE MADRID la necesidad de fraternizar y unirnos como un sólo hombre a los fines que persigue nuestro Consejo de redacción, es el precioso precepto, «ama a tu prójimo como a ti mismo.»

Y como si ese mandamiento del Hacedor Supremo no hubiese sido bastante atendido por la criatura, amaneció el génio del filósofo Balmes, sentando como base de todo bienestar la selecta frase: «madre, si humanizas a tu hijo, divinizas al mundo.»

Ninguno de nuestros compañeros, suscriptores de este diario que tiene la autoridad de la clase, ha desatendido las predicaciones de Ponce de León, Cruz, Angulo y demás campeones del Cuerpo Secretarial; ejemplos constantes de fraternal cariño, se han puesto sobre el tapete de nuestra redacción; pruebas inequívocas se han manifestado en la lucha terrible por el existir; ningún momento de duda que pudiera enturbiar el claro concepto del deber y del amor, ha surgido en los afiliados a nuestra salvadora idea; nuestras fieles y santas compañeras, las que comparten con nosotros las alegrías y tristezas de la vida, esas heroínas del hogar al amamantar a nuestros hijos, los lactean a la fraternidad, inyectan en su corazón durante su edad imitativa, la idea de amor y del cariño a todo lo bueno; y nosotros, al hacernos cargo de dirigirlos por la senda de los deberes del hombre, en su edad deliberativa, los inculcamos sanos principios de laboriosidad, bellas ideas de honradez y obediencia; y les explicamos los grandes fines del hombre para con la familia, con la sociedad, con el poder y con la propiedad.

Ejemplos vivos de esa cimentación de la hermosa cultura humana, tenemos en muchos hijos de Secretarios de Ayuntamiento—conste que escribo para la clase y que me enorgullece confesar que también los conozco muy sobresalientes en el resto de los vivientes;—ejemplos tenemos en el Cuerpo Secretarial, que honran ya las páginas de nuestra historia contemporánea ¡Benditas sean las madres que luchando a veces con la vibora caciquil que se gozaba en privar del pan a su marido y decretaba la miseria de una familia, recordaba a el hombre desesperado el precepto divino y la frase del filósofo; bendita mil veces, esa santa compañera del Secretario, que con tan morales como religiosos conceptos, apartaba al hombre del camino de la perdición! ¡Confía en Dios, inspírate en su santo temor, espera, desecha el mal pensamiento que pudiera satisfacer tu venganza momentáneamente, mira a tus hijos y recapacita en mi triste soledad!

¿Qué hombre, aun el más irritado, no cede ante esa argumentación? ¿Qué legisladores, ni qué Gobiernos se hacen sordos a esos grandes ejemplos de religiosa cultura desarrollada en la familia secretarial? ¿Cabe olvidar la moral práctica como cimiento de una ley que agranda el círculo de acción de esos funcionarios administrativos, arteria de la vida moral, nervio de la sociedad y arca santa de todos los secretos de los vecinos?

Se imponen, queridos compañeros, la promulgación de la ley creando la carrera de Secretarios; y como esta necesidad, sentida por todos y fundamentada en los beneficios que a la sociedad podemos aportar por nuestra mediata colaboración en las sanas costumbres de los pueblos, en la salud de la patria, preciso es hacerla, no olvidar repararla a nuestros representantes en Cortes, a cuantos puedan realizar la grandiosa y magnífica obra de la regeneración del Secretario de Ayuntamiento.

Y si los argumentos sentados no fueran bastante objetivo a pensar en esa necesidad, patente está, si bien todos execramos el tremendo crimen que mueve la opinión del universo-mundo, la incalificable acción realizada por el anarquismo; ¡ayer con Carnot, hoy con Cánovas! ¡Cuánta degradación y cuánta infamia!

El anarquismo, monstruo de millares de garras, atenua al cuerpo social; penetra con la sutileza del éter en toda vivienda; no le detienen las leyes de represión, ni los medios de persecución; al duro y merecido castigo escrito en los Códigos responde con altivez y desprecia lo que más ama el ser racional; asesina en la seguridad de morir: todos los países piden el exterminio de esa terrible secta.

El Secretario de Ayuntamiento, funcionario experto, vigilante diurno y nocturno de las poblaciones rurales, investigador de cuanto entra y sale de su término municipal, conocedor del vecindario inscripto en el padrón y del ambulante que duerme en las cuevas, en constante contacto con la nunca bastante ponderada benemérita Guardia civil y guardas jurados, es el poderoso auxiliar necesario a la policía gubernativa para inutilizando las garras anarquistas del monstruo. Y ¡qué gran premio ni qué mejor le pueden otorgar los gobiernos que el de concederle la estabilidad, si cumple bien sus deberes, a cambio de su contribución al fin expresado, si además modela el mandamiento divino y la frase del filósofo?

Inspirémonos todos en la salud de la patria y esperemos la redención del cuerpo de Secretarios. Tengamos fe en nuestro mañana.

FRANCISCO APARICIO SUREDA.

La vuelta al mundo á pie

Ha llegado á Cádiz procedente de Africa el periodista francés Mr. Gandeaux, que como se recordará, hizo la apuesta de dar la vuelta al mundo á pie sin llevar dinero alguno.

En cuanto llegó á Cádiz se presentó al gobierno civil con objeto de obtener una certificación que acreditase su arribo.

Se propone salir en seguida para Madrid, desde donde se dirigirá á París para dar por ganada su apuesta.

Cuenta cosas por extremo curiosas de su viaje.

Anarquistas deportados

Dice un telegrama de París que el anarquista español Tarrida, que en un meeting del domingo último recomendaba la muerte de Cánovas, ha sido expulsado del territorio francés, marchando á Inglaterra.

Son probables otras expulsiones.

Han llegado á Buenos Aires los deportados anarquistas españoles Prat y Mateo, siendo constantemente vigilados por la policía.

Las autoridades se han opuesto á que desembarquen otros.

Weyler en la Habana

Según telegramas de la capital de Cuba ha llegado á la Habana el general Weyler, quien ha sido objeto de una espontánea manifestación de simpatías y respetuosas, propia del duelo que embarga el ánimo de todos los amantes de España.

El general Weyler iba montado á caballo y escoltado por dos escuadrones de caballería.

Inmediatamente que se supo la llegada fue ron al palacio de la capitania general diversas comisiones para saludarle, expresándole el sentimiento público por la muerte del Sr. Cánovas.

El general Weyler dijo á los comisionados que se hallaba enfermo, porque recibió la noticia del asesinato del presidente cuando acababa de comer, y la impresión le trastornó profundamente.

«Yo, señores—dijo,—estaba identificado en absoluto con la política del Sr. Cánovas y la he seguido fielmente.»

Añadió que la muerte del gran hombre de España era una inmensa desgracia nacional.

«Para todos lo es, pero mucho más para nosotros, porque á Cánovas se debe que España conserve la isla de Cuba.»

Weyler pronunció estas palabras muy emocionado y con lágrimas en los ojos.

Noticias de San Sebastián

En sufragio por el alma del Sr. Cánovas se ha rezado una misa en la iglesia de la Antigua, de San Sebastián.

El acto ha sido solemne y á él asistió la reina regente, á la cual acompañaban sus hijos, el duque de Tetuán, todas las autoridades, los altos funcionarios de Palacio y gran número de personas.

Se han recibido telegramas del presidente de la República de San Marino, de la Sociedad de Beneficencia de Rio Janeiro, de las colonias españolas de Valparaíso, del Brasil, de Veracruz y de otros muchos puntos de América.

—Hoy no habrá audiencia en el palacio de Miramar, en señal de duelo.

En todos los establecimientos públicos ondea la bandera española á media asta.

—El encargado de Negocios de Portugal ha enviado una sentida nota oficial con el pésame de su gobierno por la muerte del señor Cánovas. También ha enviado otra nota el ministro residente en Mónaco.

El señor Sr. Marcoartú, representante español en la Conferencia de la Paz, que se celebra en Bruselas, ha remitido al duque de Tetuán el siguiente telegrama: «En la Conferencia internacional parlamentaria de la Paz se ha votado por unanimidad enviar al Gobierno el pésame con motivo del horrible asesinato del Sr. Cánovas.»

—En San Sebastián ha llovido copiosamente.

Han escaseado las noticias políticas, y la colonia veraniega no se ha visto incomunicada en todo el día.

—La muerte del cardenal Monescillo ha sido muy sentida por la Reina Regente.

—Las repetidas desgracias que ocurren en la playa Gros darán seguramente lugar á que se prohíba al público bañarse en ésta.

—El Sr. Dapuy, dueño del hotel de Londres, ha hecho rectificar la noticia de que un anarquista estuviera en dicho hotel cuando se alojó en él el Sr. Cánovas.

La persona que se le presentó inopinadamente fué un mendigo francés.

El incidente no tuvo importancia alguna.

Los nuevos torpederos

Desplégase gran actividad estos días en las obras de los tres avisos torpederos de 833 toneladas que se están construyendo en los Astilleros que tienen en El Ferrol los señores Vila y Compañía.

El *Doña María de Molina* es el que está más adelantado.

Tiene ya montadas sus máquinas y calderas, é instalado el servo motor, chigres, etcétera. Las pequeñas instalaciones hallanse ya ultimadas y completamente listo el aparejo.

Se espera que dentro de unos quince días se terminarán los trabajos de prolongación que se vienen efectuando en el dique de maras de la Graña, y entonces entrará en él el *Doña María de Molina*, con el fin de limpiar y pintar los fondos.

Hecho esto, efectuará las pruebas de máquinas primero, y de velocidad después.

El *Marqués de la Victoria* está también relativamente adelantado.

Tiene ya á bordo las calderas y parte de las máquinas, y no pasará mucho tiempo sin que

se encuentre en condiciones de poder entrar en dique.

El último aviso, el *Don Alvaro de Bazán*, hallase ya en estado de caer al agua, esperando para realizar esta operación, á la marea del día 14.

En el dique de mareas de la Graña se trabaja con gran actividad día y noche, con el fin de terminar, en el más breve plazo posible, las obras de prolongación que actualmente se realizan en él.

Con los 14 metros de eslora que se le agregaron, podrá alojar naves de 3.000 toneladas.

El fondo del dique es de roca viva, granítica, y puede aguantar, con exceso, toda clase de pesos.

NAUFRAGIO

El *Foudroyant*, exbuque insignia del almirante Nelson, que los ingleses habían con vertido en reliquia nacional, y que transportaban piadosamente de una ciudad á otra en cada Exposición, se ha ido á pique en el Mar sey, frente á Blackpool, donde estaba anclado hacía diez días.

Un barco de salvamento recogió á la tripulación, que se componía de 20 hombres; pero el navío quedó tan mal parado y se hundió tan profundamente en la arena, que se des espera á ponerlo á flote.

Han acudido á contemplar aquellos restos millares de personas.

Pocos días antes se habían vendido en Londres otros recuerdos de Nelson.

En una importante colección de autógrafos, firmados en su mayoría por ingleses célebres, hallábase el manuscrito original de las Memorias del célebre almirante y 23 cartas dirigidas por él á su colega Troubridge.

Las Memorias se han vendido por 25.000 francos, y se han pagado 7.000 por las cartas.

Dos manuscritos de Walter Scott, *La dama del lago* y *Los Puritanos de Escocia*, han al canzado, respectivamente, la suma de 32.250 francos y 15.000 en dicha venta, habiéndose adjudicado también el *Diario privado*, de Roberto Bruns, por la suma de 9.125 francos.

El «Cristóbal Colón»

Ha llegado á Mahón el acorazado *Cristóbal Colón*.

En un vapor de la empresa de correos se fueron á esperarle las autoridades y comisiones.

Al llegar el *Cristóbal Colón* frente al casti llo de la Mola, puso á media asta sus bande ras en señal de luto.

El acorazado entró majestuosamente en el puerto á las cuatro de la tarde.

A pesar de lo caturoso del día, un enorme gentío esperaba al *Colón*, que fué saludado con vivas á España, á las cuales contestó la tripulación.

Con motivo de la muerte del Sr. Cánovas se han suspendido en Mahón las fiestas que

yo no soy su excelencia el duque de Olivares, sucesor del príncipe de Cellamare, embajador de España y representante de S. M. Felipe V en París...

Yo soy un modesto provinciano á quien un golpe caprichoso de la señora fortuna ha convertido en hombre á la moda...

Ahora bien la moda presente es ir á ver á los comediantes.

Y por eso es por lo que voy al teatro.

—Estáis bien seguro de que son los comediantes lo que os trae aquí?—preguntó el hombre cuyos títulos, nombre y profesión nos son ya conocidos.

—¿Cómo?—
—¿No tendrís acaso preferencia por las comediantas?—
—¡Oh!

—Quiero decir por una comedianta.
—¡Monseñor!

—Me parece que he oído decir que le preocupaba, algo más de lo conveniente quizás, esa extraña criatura que por afición ó por necesidad enl...

quece hoy á los parisienses sobre las tablas de su escenario...

Insisto sobre este punto, y quizá no tanto como sea preciso.

Porque hace algún tiempo que me parece prestáis poca atención al éxito de una misión á que habéis jurado dedicaros. Y ¡con qué ardor habéis prometido consagraros á ella por completo...!

—¡Excelencia!

—¡Oh, no os disculpéis...! Sois libre, mi querido Portian, de mariposar donde más os plazca. Mientras que vuestros amorosos caprichos no lleguen á contrariar nuestros proyectos, ni lleguen á disminuir un célo con el que tengo derecho á contar...

El sucesor del príncipe de Cellamare había pronunciado estas últimas palabras con tono seco y casi ofensivo.

Y añadió acentuando sus palabras de un modo que dejaba adivinar la burla:

Únicamente la señora de Maillane es la que tiene derecho á quejarse... Pero la creo con bastante buen senti-

— 117 —

— 118 —

á su compañero que, por el contrario, no ocultaba ni su faz sonriente, ni sus encajes, ni sus galones, ni sus lazos:—
—Compadre—le preguntó con acento provinciano muy marcado;—compadre, ¿no opináis lo mismo que yo?—
—Sobre quién, ó sobre qué, Excelencia?

—Sobre ese hombre grueso...

—¿Qué hombre grueso?—

—Ese que se ha detenido delante de nosotros hace un momento...—
—¡Oh, sí! y qué parecía tener empeño en no ser conocido...—

—Ya veo que no se os ha escapado ese detalle... A mí me ha chocado mucho también... Pero, calla, observable: se va como un rayo al otro lado de la calle...

—¡Pardiez! la cosa es clara; va sencillamente á tomar su billete en el despacho de los *Petits Bouffons du Roi*...

—¡Pues bien; examinadle... examinadle con atención ahora que todavía está delante de nosotros, y decidme si no se parece á la persona de que hablabamos...—

— 118 —

á su compañero que, por el contrario, no ocultaba ni su faz sonriente, ni sus encajes, ni sus galones, ni sus lazos:—
—Compadre—le preguntó con acento provinciano muy marcado;—compadre, ¿no opináis lo mismo que yo?—
—Sobre quién, ó sobre qué, Excelencia?

—Sobre ese hombre grueso...

—¿Qué hombre grueso?—

—Ese que se ha detenido delante de nosotros hace un momento...—
—¡Oh, sí! y qué parecía tener empeño en no ser conocido...—

—Ya veo que no se os ha escapado ese detalle... A mí me ha chocado mucho también... Pero, calla, observable: se va como un rayo al otro lado de la calle...

—¡Pardiez! la cosa es clara; va sencillamente á tomar su billete en el despacho de los *Petits Bouffons du Roi*...

—¡Pues bien; examinadle... examinadle con atención ahora que todavía está delante de nosotros, y decidme si no se parece á la persona de que hablabamos...—

se preparaban para cuando llegase el *Cristóbal Colón*.

Heróica defensa del castillo del Morro

13 de Agosto de 1762

Cuando los ingleses pusieron sitio á la Habana con una poderosa escuadra, compuesta de cuarenta navas entre barcos y fragatas, 2 200 piezas de artillería y 2.700 hombres de tripulación y desembarco, se encontraba la plaza en muy mal estado de defensa gracias á la increíbleidad y necia confianza de su gobernador D. Juan de Prado, quien no quiso hacer caso de varios avisos que por distintos conductos le habian dado del propósito de los ingleses.

La más importante defensa de la plaza era el castillo del Morro, al mando de don Luis de Velasco, que inmortalizó su nombre en aquella triste y sangrienta jornada.

Componían la defensa del castillo 300 soldados del Fijo, 50 de marina, 50 de artillería y unos 200 trabajadores negros y mulatos, con 64 cañones que hicieron un verdadero estrago en las tropas inglesas al intentar los primeros ataques, pero pronto los ingleses levantaron pacas de algodón y faginas en gran cantidad para cubrirse y fijaron morteros y cañones que hacían un constante fuego sobre el castillo, derribando gran parte de sus trincheras sin que los sitiados pudieran hacer salidas para evitar estas defensas por lo reducido de sus fuerzas.

Don Luis de Velasco infundía valor á sus soldados, hallándose en todas partes y sin querer ceder á las intimaciones del general inglés, á pesar de los numerosos proyectiles arrojados por el enemigo y que habian dejado desmantelado el castillo por completo.

En esta comprometida situación tuvo Velasco que abandonar su puesto por una fuerte contusión en la espalda que no le dejó tenerse en pié hasta el 24 de Julio, en que nuevamente se encargó del mando en medio del entusiasmo de sus tropas.

Mientras D. Luis de Velasco se hallaba enfermo habian acabado los ingleses de destruir el castillo, hasta el punto de no quedar sitio alguno á sus defensores donde guarecerse, y aun con esto y sabiendo que el enemigo habia preparado dos minas para volar el resto de la fortaleza no quiso atender á una cortés intimación que el general inglés Albernardi le hizo, contestando á ella con firmeza y valentía.

Por fin, después de 20 días de heróica y terrible resistencia dieron el asalto las tropas británicas con una gruesa columna, mandada por el coronel Ytuard, que penetrando por la trocha arrolló todo cuanto á su paso encontraba, sin que los defensores pudieran hacer otra cosa que dejarse matar por los ingleses.

Estos tenian orden terminante de respetar la vida del valiente Velasco; pero ya el ilustre caudillo estaba herido de un balazo, y aun cuando se le prestaron todo género de auxilios, asistido por los más eminentes cirujanos ingleses, no pudo sobrevivir á una operación que hubo que practicarle, falleciendo el 13 de Agosto.

Cuando nuestras tropas hicieron la descarga de honor al cadáver contestaron los ingleses en igual forma, y lord Albernardi proyectó erigir un monumento á su memoria en la abadía de Westminster.

Prohibida la reproducción.

Historias y cuento

EL VAGABUNDO

El padre Cosboc, cura de Maneglise, acaba de cenar é iba á leer su periódico ante la chimenea, cuando entró en el comedor su criada Clorinda con la impetuosidad de una ráfaga.

—Pronto... pronto... señor cura... Le llaman á usted para que vaya inmediatamente á la granja del Sr. Thuillier.

—¿Cómo! ¿Se habrá pues o malo nuestro amigo?—preguntó el sacerdote.

La criada tranquilizó al cura acerca de la salud del mayordomo de la parroquia, y añadió:

—No es para él, sino para un desdichado á quien ha recogido por caridad.

—¿Un vagabundo, tal vez?

—Sí, señor; un infeliz que recorre los caminos con zurrón y su palo... El cura de Maneglise se encogió de hombros; se abotonó la sotana, cogió la linterna que le dió la criada y salió al campo, en el que reinaba la más completa oscuridad.

Al poco rato encontró al vagabundo, tendido en un montón de paja, en las granjas de Thuillier.

Era un hombre sin edad conocida, alto, delgado y calvo á trechos en su enmarañada cabellera.

Una barba de quince días poblaba sus hundidas mejillas, y bajo la manta con que habian cubierto al mendigo, tiraba convulso el cuerpo del moribundo.

Inmóviles y mudos, rodeaban á aquel hombre varios mozos de mulas y otros sirvientes de la casa.

La nuera de los de Thuillier estaba arrodillada ante el paciente, y con una cuchara trataba de ingerirle unas gotas de agüadiente.

Al presentarse el Padre Cosboc, exclamó:

—¡Ah! ¡está el señor cural!

El vagabundo abrió los ojos, y como si la vista de la sotana negra hubiese sido para él la aparición misma de la muerte, su boca se contrajo de una manera espantosa.

La nuera de los Thuillier exclamó entonces aterrORIZADA:

—¡Va á expirar, señor cura, va á expirar!

—Me ha llamado usted—dijo el cura—y he venido en el acto. ¿Quiere usted confesarse?

Con voz sepulcral y angustiosa, aunque vibrante para su situación, el vagabundo le contestó:

—¡Me muero, señor cura, me muero!...

A una indicación del sacerdote retiráronse todos los circunstantes, y el ministro de Dios se quedó solo con el paciente para confesarle.

El cura de Maneglise dirigió al moribundo palabras de consuelo, y después de haberle dado la absolución, le dijo:

—Mañana le daré á usted los Sacramentos.

Después llamó á la gente que se habia retirado, y proclamó en alta voz la satisfacció que le habia causado la cristiana actitud del moribundo.

A la mañana siguiente volvió el padre Cosboc con su sacristán y su monaguillo, el vagabundo no habia muerto. Yacía en el mismo rincón, con el mismo escalofrío y los mismos estremecimientos del día anterior.

Recibió con admirable devoción los últimos Sacramentos, y él mismo tendía las piernas y los brazos y se descubría el pecho con arreglo á las necesidades de la ceremonia.

Terminada ésta, el moribundo llegó al colmo de la edificación al decir:

—Creo que estoy algo mejor...

Y en efecto, dejó de temblar y se detuvo la convulsión de sus piés.

—Eso se debe á la virtud de los Sacramen-

tos—exclamó gozoso el cura de Maneglise. Y refirió varias historias piadosas referentes á los prodigios realizados por la Extremaunción en casos desesperados.

Acto continuo, y con para corroborar lo dicho por el cura, manifestó el paciente que se sentía con íeseo de tomar una ligera sopa.

Se la sirvieron á los pocos instantes, y el enfermo no tardó en estar fuera de cuidado.

Al día siguiente le trasladaron al domicilio del cura, donde concluyó su convalecencia gracias á los buenos alimentos y al excelente vino con que le agasajaba el padre Cosboc.

El domingo llevó el párroco á la iglesia, y tomando por texto de su plática la aventura ocurrida para ensalzar la eficacia de los Sacramentos, terminó solicitando de sus fieles una cuestación para el pobre pecador arrependido. Cundieron las monedas de oro y plata, y al anochecer, los feligreses, guiados por el cura, acompañaron al vagabundo hasta los límites de la paraquia.

Al cabo de un mes dirigíase el cura de Maneglise con su colega de Coville al mercado de San Román.

Después de haber hablado de diversas materias, recayó la conversaci6n en el tema de las muchas decepciones que suele ofrecer el sagrado ministerio.

—Sin embargo—dijo el cura de Coville—á veces se obtiene la merecida recompensa de nuestros afanes. Tiempo atrás fui llamado por un infeliz que, rendido de fatiga y víctima de la miseria, se habia refugiado, casi moribundo, en casa de mis feligreses.

Le administré los Sacramentos y los recibí con una devoci6n que edificó á cuantos nos rodeaban.

A los pocos días estaba bueno y sano.

Todas mis ovejas se esmeraron en agasajarle y asistirle, y luego lo llenaron de dinero los bolsillos el día de la salida del pueblo.

El Padre Cosboc no volví de su asombro, resistiéndose en dar crédito á sus sospechas, y procuró cambiar de conversaci6n.

Peró al detenerse en San Román ante el café de Comercio, asíó bruscamente del brazo á su colega, y le dijo:

—¿Es ese el individuo á quien administró usted los Sacramentos?

—El mismo. Pero ¿qué le pasa á usted? ¿Se ha puesto usted malo?

El cura de Maneglise sintió que le flaqueaban las piernas, lo cual no fué obstáculo para que se dirigiera presuroso al sitio donde se hallaba su penitente.

El vagabundo estaba sentado ante un servicio de café humeante y dos botellas de aguardiente, en unión de un compañero suyo, tan andrajoso como él, á quien obsequiaba en aquel momento.

Reía con tal estrépito que no oyó acercarse al cura. Peró á la presión de la mano que se posaba ante uno de sus hombros, volvió el rostro con la prontitud de un malhechor acostumbrado á tales sorpresas.

El bribón no perdió ni por un instante la serenidad.

—¡Ah! ¿Es usted, señor cura?

—Parece que va usted mejorando de salud.

—Sí, señor cura de Maneglise, y también señor cura de Coville... Pero he tenido una recaída...

El padre Cosboc, que contemplaba con indignación las botellas de aguardiente, exclamó con voz convulsa y doliente:

—No, señor, no; según veo, está usted completamente bueno.

El vagabundo hizo un raro mohín de tristeza y abatimiento, y languideciendo el rostro, como hubiera podido hacerlo un consumado actor murmuró:

—¡Me siento muy débil, señor cura, muy débil todavía!

HUGUES LE ROUX

MANIFESTACION EN LA HABANA

IMPRESION OFICIAL

Habana 11.—Presidente del Consejo de ministros:

Acabo de llegar con motivo del doloroso acontecimiento que llena de luto á toda España, y verdaderamente emocionado ante religiosa solemnidad con que los leales habitantes de la Habana demuestran en este momento su sentimiento por la inmensa desgracia que aflige á la naci6n, ha sido recibido por el Ayuntamiento, autoridades, corporaciones civiles, militares, armada, voluntarios bomberos, Cámara de Comercio, Liga de Comerciantes, Unión de Veriveres, sociedades bancarias, empresas de ferrocarriles y partidos políticos.

Desde mi llegada á los barrios extremos ha sido imponente y silenciosa manifestaci6n que el pueblo en masa ha tributado en recuerdo del inmortal presidente.

Toda la ciudad y fuerzas rigurosamente enlutadas, comercios cerrados y suspendidas operaciones en señal de luto.

Las comisiones todas manifestaron su profunda pena por tan irreparable desgracia nacional, haciendo constar que nadie mejor que V. E. podría ser intérprete de ella por estar tan firmemente identificado con su política, con tanto tes6n sostenida, á pesar de las luchas que la combatian.

Profundamente afectado, trasmito á vuecencia con fidel exactitud, opini6n expresada por pueblo, corporaciones; rogándole que á la vez que se sirva manifestárselo á Su Majestad, impetre su real autorizaci6n para que se participe á la ilustre viuda del que fué presidente de su Consejo y la voluntad más firme, leal y enérgica de la monarquía.—Weyler.

DE POLITICA

El Sr. Sagasta

Ayer por la tarde llegó á Madrid el jefe del partido liberal Sr. Sagasta.

Le acompañaba su hijo político Sr. Merino.

A la estación bajaron á esperarle muchos de sus correligionarios que tenian noticia de la llegada.

Dice que su venida obedece sólo al deseo de asistir al entierro del Sr. Cánovas, acen tuando así su protesta contra el infame atentado anarquista de que ha sido víctima el jefe de los conservadores.

Hoy mismo, después del entierro, regresará á Avila.

Un colega dice lo siguiente:

«Hablando de la situación política creada por la muerte del Sr. Cánovas del Castillo, insiste el Sr. Sagasta en que los momentos actuales no son para pensar en cambios de Gobierno.

Reiteraba anoche el Sr. Sagasta su condenación más enérgica por el crimen y enaltecía las relevantes cualidades del Sr. Cánovas del Castillo.

«Y no puede admitirse—decía—que un miserable extranjero venga con un crimen á determinar cambios de gobierno en España.

El general Azcárraga—añadía—tiene prestigios bastantes para presidir un ministerio conservador, y la prudencia y el patriotismo deben imponerse á todos para salvar las dificultades de momento.

Luego, muy pronto, cuando no sea la mano de un asesino la que imponga la caída de un partido que gobierna, será llegado el momento de decidir.

Y como aun viviendo el Sr. Cánovas era

cosa sabida que la situación conservadora estaría en el poder muy poco tiempo, es claro que la actual ha de tener muy corta duraci6n.

Peró que venga el cambio como estaba previsto, porque lo determinen las circunstancias de la política interior, y no porque un infame extranjero lo imponga.» Así habló anoche el Sr. Sagasta.»

Consejo

En el ministerio de la Gobernación estuvieron reunidos los ministros hasta después de las ocho de la noche ocupándose de ultimar los detalles del entierro del Sr. Cánovas y de las instrucciones que habia dado el general Azcárraga á las autoridades de Toledo con motivo de la muerte y entierro del ilustre cardenal Monescillo, á cuyo cadáver se tributarán los honores de capitán general.

Presidirá el entierro del prelado el ministro de Gracia y Justicia, quien saldrá esta tarde para Toledo.

Aprobaron los ministros algunos expedientes de Hacienda, entre ellos la distribución de fondos del mes actual, y otros de Ultramar elevando los derechos de Aduanas en Filipinas.

También se ocuparon de la conveniencia de una disposici6n gubernativa para que la prensa deje de publicar noticias que de algún modo puedan envanecer á los criminales.

Recordaron una real orden del Sr. Maura y una circular de la fiscalía del Supremo, acordando examinarlas para adoptar la definitiva resoluci6n.

El Sr. Martínez Campos manifestóse una vez más partidario ferviente de la unió de todos los elementos conservadores.

El Sr. Silvela se mostró muy propicio á esa unió, creyendo que el partido conservador debe seguir gobernando, y ofreciendo para ello su apoyo.

Al Sr. Azcárraga le parecieron muy bien las francas manifestaciones de los señores Martínez Campos y Silvela en pró de la concordia, diciendo que siempre la habia deseado y la estimaba más precisa ahora que falta la autoridad grande del Sr. Cánovas del Castillo.

Se retiró el Sr. Silvela, y continuaron conferenciando los Sres. Azcárraga y Martínez Campos.

Se dijo luego que en la entrevista de los tres personajes se habian adoptado acuerdos concretos y habian mediado ofrecimientos por parte del presidente del Consejo.

Preguntado sobre este punto concreto, decía anoche el Sr. Azcárraga:

«Yo deseo la unió de todos los conservadores; la he deseado siempre; pero no he podido ofrecer nada.

«No soy más que un jefe interino del Gobierno, y cuantos me conocen saben que no intrigo, y cuantos me conocen saben que no llevo nunca más allá de donde debo llegar.»

El general Borrero

El *Neróion*, de Bilbao, publica las manifestaciones hechas á uno de sus colaboradores por el teniente general, Sr. Borrero, actualmente en Pedroñeras.

El general cree que los antagonismos que separan á los partidos y grupos políticos, constituyen grandísimo obstáculo para la inmediata y satisfactoria soluci6n de los problemas coloniales.

Dice que junto á las mezquindades y miserias de la luchas políticas y personales aparece con proporciones gigantescas la abnegaci6n del ejército defensor del honor y la unidad de la patria y el heroísmo de la naci6n española que sobreponese á los inmensos sacrificios y al dolor inmenso ante la contemplaci6n del ejército, de inútiles campañas, sin dar muestras de debilidad y desaliento.

La naci6n que tales pruebas dá de fuerza y resistencia y heroísmo, no puede consentir la

— 114 —

—En efecto; esa estatura... ese modo de andar... esa manera de inclinar la cabeza...

—Añadid ese temor, evidente, de ser reconocido por alguien...

—¿Cierto; pero quién supondría que el duque?

—¿Y que será lo que no se pueda suponer en él, siendo tan público y notorio su carácter aventurero?... Los informes de mis agentes me le han presentado siempre como muy empeñado en imitar á cierto califa de Bagdad, el de *Las mil y una noches* de vuestro Galland, que gustaba de correr aventuras nocturnas, disfrazado de comerciante ó de deviche... ¿Y acaso no hemos visto hace un momento á la flor de sus cortesanos, cómplices de sus despilfarros, precederle en ese antro de pernici6n?

Mientras los dos sujetos cambiaban rápidamente estas palabras, el individuo que los ocupaba habia desaparecido en el interior del teatro.

El personaje de la capa prosiguió al cabo de un instante.

Además, tenemos un medio muy

— 119 —

pañero del embajador de España parecia temblar ligeramente.

Olivares respondió con frialdad

—Por de pronto nos aseguraremos de si no hay para protegerle alguno de los acólitos de D' Argenson ó de Dubois.

El otro preguntó de nuevo con voz que se hacia cada vez más temblorosa:

—¿Y si no distinguimos ninguno de esos acólitos?... ¿Si está solo?... ¿Si está sin defensa?

—Caballero—contestó gravemente el hidalgo—entonces daremos gracias al cielo por habernos proporcionado la ocasi6n de llegar tan pronto á nuestros fines.

—¿Y después?...

—Después, aprovecharemos la ocasi6n: eso es todo.

— 118 —

do para preocuparse ni poco ni mucho con vuestras inocentes distracciones.

El interlocutor del hidalgo no cesaba de sonreír.

Peró aquella sonrisa parecia más bien una mueca dolorosa.

El duque de Olivares prosiguió:

—¿Vos tendréis, sin duda, un palco en ese teatro?

—Pensáis acertadamente, excelencia: una persona de calidad no puede, en efecto, mezclarse en la sala con todas esas gentes del pueblo...

—Pues bien; vais á instalaros inmediatamente en vuestro sitio, donde habitualmente acostumbráis á estar...

Yo me reuniré con vos dentro de un instante

Vos estaréis en primer término, como persona que no teme dejarse ver; yo detrás, en la penumbra, como conviene á quien no desea ser conocido; luego los dos buscaremos á nuestro hombre en la sala.

—¿Y cuando le encontremos, si es el que hemos creído reconocer?...

Al modular esta pregunta, el com-

— 115 —

sencillo de convencerse de si el hombre que acaba de pasar es el que nos ocupa á nosotros...

—Y ese medio es...

—¿Seguirle, caramba!

—¿Seguirle?

—Sí, seguramente.

—¿A casa del Sr. Sandaraque?

—Y ¿por qué no?

—¿Vuestra excelencia se atrevería á pisar lo que hace un momento llamaba antro de pernici6n?

—Mi excelencia va á todas partes á donde la obliga el interés de su señor... Además, ¿este espectáculo de feria no se verá hoy tan favorecido como los salones del Palais-Royal, puesto que hemos visto entrar la flota y nata de los caballeros que adornan sus salones...?

Y vos mismo, caballero, ¿no me pedís permiso hace un momento para retiraros y tomar parte en esta diversion popular?

—¡Sangre del diablo!—dijo el otro con adulaci6n,—yo no soy como vos un hidalgo grave, brazo derecho y confidente del gran político Albernardi;

desmembración del territorio, ni tampoco que la Península sufrague exclusivamente los gastos de guerra.

Necesitase que la isla de Cuba responda con su riqueza a los gastos sucesivos, hasta el completo triunfo material y moral sobre los rebeldes.

Considera que España es poco á propósito para seguir prestándose al juego y habilidad diplomática de los Estados Unidos, creyendo que, antes de continuar tal situación, es preferible un rompimiento de relaciones.

Si llegara el conflicto, la necesidad de no mermar las fuerzas grandes del ejército de Cuba y de la Península, aconsejaría que la población penal demostrara el valor español en tierra extranjera, redimiéndose de sus graves culpas en defensa de la bandera nacional.

Juzga necesario supeditar todas las conveniencias políticas al interés supremo de la patria, constituyéndose un gobierno con carácter militar, que realizara esta obra magna, por ser el glorioso ejército la única cosa grande y prestigiosa que existe en España en estos tiempos, en que todo se empujonea y descompona.

No se retira

El Nacional dice que es falso que el ministro de la Gobernación haya manifestado á nadie el propósito que se le atribuye.

Lejos de esto—añade,—el Sr. Cos Gayón estima que por ser más difíciles que nunca las actuales circunstancias, se encuentra por eso mismo más obligado á continuar prestando su valiosa ayuda al partido conservador, y está dispuesto á hacerlo con la fe y la lealtad que tan acreditadas tiene.

El Sr. Gamazo

Personas que han hablado recientemente con el Sr. Gamazo aseguran que éste coincide con el Sr. Sagasta en no sentir impaciencia por llegar al poder, entendiendo que deben continuar por ahora los conservadores al frente de los negocios públicos.

El Sr. Gamazo cree, según dicen sus intimos, que urge más atender al mantenimiento del orden, á la represión del anarquismo, á la preparación de la campaña de Cuba en el próximo período de la seca y á la normalidad de la Hacienda, posponiendo todo interés de partido á las conveniencias del país.

El marqués de la Vega de Armijo Mencheta ha visitado en Zaragoza al señor marqués de la Vega de Armijo, quien le hizo, entre otras, las siguientes manifestaciones:

Opina que sin precipitaciones de ningún género, y sin alargar una interinidad, que pudiera ser peligrosa, dada la situación presente de Cuba y Filipinas, habrá necesidad de acudir al partido liberal, cuyas soluciones á los problemas pendientes han sido clara y públicamente expuestas, y unánimemente aceptadas, siendo esto la mejor garantía de acierto para el día en que la Reina creyese conveniente el llamamiento al poder del señor Sagasta.

De las declaraciones de éste—agregó el ex presidente del Congreso—deduzco que no quiere hacer nada, en circunstancias tan graves como las presentes, que pueda constituir una dificultad para la reorganización del partido conservador, si esto fuera posible, ni demostrar tampoco la menor impaciencia por el poder, que en los actuales momentos es de más difícil desempeño que nunca.

Pero como los partidos monárquicos tienen el deber ineludible de responder al llamamiento de la corona, por muy graves que puedan ser las situaciones, al partido liberal le sería imposible rehuir el compromiso de aceptar el poder, si la reina llamase á su jefe para ello.

Respecto á la idea de un Gobierno nacional ha dicho que toda solución que no tenga por base la unidad de un partido, le parecía peligrosa siempre, y mucho más en las actuales circunstancias, y que, además, lo considera innecesario.

El cadáver

del Sr. Cánovas del Castillo

Honores militares

Orden de formación en el entierro

La línea será mandada por el capitán general, y las fuerzas formarán dos divisiones: una de infantería, al mando del general D. Ramón Echagüe, compuesta de tres brigadas, mandadas, respectivamente, por los Sres. Campos, Visa y Pareja; y otra mandada por el general López Cordón, compuesta de una brigada de caballería, mandada por el general Ezpeleta, y otra de artillería, al mando del general don Francisco Salas.

Los regimientos de caballería de Lusitania, Pavia y María Cristina formarán desde la plaza del Obelisco hasta la calle de Alcalá Galiano, formando en línea, ocupando un solo lado del paseo de la Castellana y dando frente al barrio de Salamanca.

Dos baterías del regimiento ligero de artillería y los regimientos montados números 10 y 14, se extenderán desde la calle de Alcalá Galiano hasta la Cibeles, formando en columna doble, sin guardar el intervalo reglamentario, colocándose cada columna en el borde del paseo, á fin de que entre ellos pase la comitiva.

Las tropas darán frente al Obelisco de la Castellana.

Los regimientos de San Fernando, Zaragoza, segundo de zapadores y el batallón de ferrocarriles, se extenderán desde la Cibeles hasta la calle de Peligros.

Los regimientos de Cuenca, Asturias, León y Covadonga formarán desde la calle de Peligros hasta la travesía del Arenal, y los de Canarias, Wad Ras y los batallones de cazadores de Ciudad Rodrigo y Manila, desde la travesía del Arenal hasta la calle del Factor.

Estas tropas se encontrarán en los puntos anteriormente designados á las tres de la tarde en traje de gala.

Los cuerpos de infantería llevarán guerrera.

Las tropas presentarán armas y batirán marcha cuando pase el cadáver por delante de ellas, saludando las banderas y estandartes y los generales, jefes y oficiales.

El regimiento de Saboya formará en la comitiva en unión de las piezas del regimiento ligero de campaña y del regimiento de husares de la Princesa, que dará la escolta con estandarte arrollado y los clarines con sordina.

A medida que vaya pasando la comitiva por el frente de cada compañía de infantería, cerrará fila y formará en columna de sección para continuar á paso lento á continuación de aquélla.

Al detenerse la comitiva para empezar el desfile, las cuatro piezas del regimiento ligero, el regimiento de Saboya y el de husares de la Princesa continuarán la marcha, deteniéndose al final de la Cuesta de la Vega para acompañar luego al cadáver hasta el cementerio.

Al llegar á éste, las cuatro piezas harán una descarga, otra el batallón y otra al terminarse el responso; y por último, al dar sepultura al cadáver, las cuatro piezas dispararán 15 cañonazos y el batallón hará la tercera descarga.

Una sección del cuarto regimiento ligero de campaña colocada en sitio conveniente en las inmediaciones del domicilio del Sr. Cánovas hará las salvas reglamentarias al partir el fúnebre cortejo y continuará haciéndolas cada cuarto de hora hasta que reciba sepultura el cadáver.

Los regimientos de Canarias y Wad Ras vendrán de Leganés por ferrocarril para encontrarse en Madrid á la hora designada. Igualmente el regimiento San Fernando vendrá á Madrid procedente del campamento de Carabanchel.

Nota oficiosa

Se ha facilitado á la prensa la siguiente nota oficiosa, referente á la formación de la comitiva que ha de asistir á la traslación del cadáver del Sr. Cánovas.

Teniendo en cuenta el numeroso concurso de comisiones que acuden de provincias, se ha dispuesto que, con antelación á la salida del carro fúnebre, se vayan situando los concurrentes según el orden del ceremonial establecido en los sitios que previamente estarán señalados en el trayecto desde la plaza de Colón al Obelisco.

A este efecto y por el mismo orden que á continuación se señala, los acogidos de los establecimientos de Beneficencia, las cofradías y sacramentales, los porteros de los centros oficiales, las personas que no tengan puesto especial designado, los generales, jefes y oficiales del Ejército y Armada, los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales, se irán colocando en el referido trayecto, en la acera de poniente, ó sea la izquierda, en dirección á la Huerta; la correspondiente invitación se señalará sobre el terreno por medio de carteles y por los agentes del Gobierno.

Los carruajes de los invitados que quedan anteriormente indicados, tomarán, al subir, la dirección que lleva el tranvía del Hipódromo, y después de dejar en esa acera á los que forman parte de las respectivas comisiones, seguirán á unirse á los demás carruajes desde el Obelisco al Hipódromo, en el sitio que se les designe.

Las autoridades, tribunales superiores, altos cuerpos del Estado y Cuerpos Legislativos, entrarán por la calle de Serrano á la casa mortuoria para acompañar al cadáver y unirse á la comitiva; y no se moverán de sus respectivos sitios hasta que se dé la señal, después de situarse el carro fúnebre en el lugar que le correspondía conforme al ceremonial.

Los carruajes de estos señores seguirán por la calle de Serrano, y después bajarán por la de López de Hoyos á situarse en fila en el sitio que le correspondía, desde el Obelisco de la Castellana al Hipódromo.

Los coches de respeto del fúnebre, Casa Real y Presidencia del Consejo irán inmediatamente después de la Escolta Real y antes del regimiento de caballería, y á continuación de éste los coches de respeto de los Cuerpos Legislativos y los de los señores ministros y autoridades, siguiéndole todos los demás.

A la llegada de los coches á la Puerta del Sol, los de los ministros y autoridades continuarán por la calle Mayor á situarse en las calles de la Almudena y Factor durante el desfile; los demás carruajes, desde la Puerta del Sol tomarán por la calle del Arenal, á desembocar en la plaza de Oriente, donde se pararán que terminen el desfile, para continuar por la de Bailén á la Cuesta de la Vega.

Comisiones

Sería tarea absolutamente imposible publi-

car la relación de influencia de comisiones llegadas de provincias.

Solo de Murcia y su provincia han venido treinta comisiones, presididas por la de la Diputación provincial.

Entrada pública

A las doce se dió orden de que el público que esperaba ante las verjas de la Huerta desfilara, si así lo deseaba, por delante del cadáver. Una muchedumbre inmensa formó coa y uno á uno fueron pasando junto al inanimado cuerpo del ilustre hombre de Estado. El público ha desfilado durante la tarde con perfecto orden.

Daba guardia de honor al cadáver un zaguante de Alabarderos.

Telegramas de pésame

Siguen llegando á Gobernación telegramas de todas las poblaciones de España, y el ministro de Estado remite desde San Sebastián las copias de los que llegaron á aquel centro. Pasan de seis mil los recibidos hasta la fecha.

El Papa.—Bismark.—Crispi

El cardenal Rampolla ha dirigido al ministro de Estado el siguiente despacho:

«Participo á ese gobierno pésame Santo Padre por horrible crimen de que ha sido víctima el Sr. Cánovas del Castillo.—Cardenal Rampolla.

El príncipe de Bismark ha dirigido al embajador de España en Berlín un telegrama que dice así:

«Daploro pérdida gran hombre de Estado, de quien admiraba el talento y el carácter.»

El Sr. Crispi ha dirigido una carta al ministro de España cerca del rey Humberto que dice:

«Ruégole transmita á su gobierno mi pésame por la muerte del glorioso estadista, honor de la raza latina.»

LOS ANARQUISTAS

El español Tarrida

Dicen de París que á pesar de los muchos amigos que allí tiene el anarquista español Tarrida aseguran que éste se había escapado para refugiarse en Inglaterra sin esperar á que le fuese comunicado el decreto de expulsión; la verdad de lo acaecido es como sigue:

Dos agentes de la brigada de seguridad se presentaron por la noche en Belleville, donde tenía su domicilio el anarquista. Este se hallaba ausente.

Entonces los agentes se dedicaron á buscarlo por Batignoles, y por fin le detuvieron. Inmediatamente fué conducido á la prefectura de policía.

Sometido á un interrogatorio, comenzó tratando de ocultar su identidad, tendiendo á persuadir al comisario del error en que habían incurrido con su detención, diciendo que era demócrata republicano y reprobaba los atentados anarquistas.

Dijo que se llamaba Mármol. De este modo esperaba que le pusieran en libertad, aunque fuese por poco tiempo, y aprovechar entonces la ocasión para huir.

El comisario le demostró la inutilidad de sus negativas, y, al fin, el detenido confesó que era el Tarrida á quien buscaba.

El anarquista durmió en el edificio de la Seguridad.

Luego el preso manifestó deseos de que le condujeran á la frontera de Bélgica, para donde salió esta noche acompañado de dos agentes.

Tarrida esperaba á la esposa de un anarquista español, que debía llegar el sábado. Declaró que había conocido á Angiolillo cuando éste se encontraba en Bruselas trabajando como tipógrafo.

Ganaba siete francos diarios, y era hombre sufrido, laborioso, sóbrio y reservado.

Demostración hostil

Dicen de El Haya, que delante del domicilio del ministro de España se reunieron anoche unas quince personas y empezaron á dar gritos de ¡Viva la anarquía!

Todos los manifestantes fueron detenidos y conducidos á las oficinas de policía.

Un meeting

El periódico Daily Telegraph, de Londres, dice haber sido autorizado el meeting de anarquistas españoles que habrá de celebrarse en Trafalgar Square el día 22 del corriente.

Anuncio de un libro

Se anuncia la próxima aparición de un nuevo libro escrito en francés y en español, en el cual se dan detalles, hasta ahora no conocidos, de las supuestas crueldades cometidas en Montjuich con los anarquistas que allí estuvieron presos, principalmente á raíz del atentado contra Martínez Campos.

El autor de la obra es uno de los que lograron escapar de manos de la policía.

LA GUERRA EN CUBA

Sin interés

Según noticias particulares, las operaciones de la guerra en estos últimos días carecen de interés, pues los rebeldes, cada vez más diseminados, rehuyen todo encuentro.

El general Weyler, desde Matanzas, había contramarchado hacia la provincia de la Habana, y su presencia con algunas tropas sobre la línea Aguacate, Jaruco y Guanabacoa, sin duda bastó para diseminar los núcleos

que se dedicaban á producir alarma cerca de la capital.

Así lo dice un telegrama particular.

Recompensas militares

En el ejército de Cuba ha producido excelente efecto una circular que en Junio último dictó el general Weyler, previniendo que todos los capitanes y subalternos que no hayan obtenido empleos en la campaña, sea por antigüedad ó por mérito de guerra, pasen relaciones conteniendo una serie de datos que la circular especifica, garantizados por la firma de sus jefes, según los cuales se puede venir en conocimiento de si han sufrido pretericiones injustas. Esa medida es muy elogiada.

Noticias de Nueva York

Han llegado á Nueva York, por la vía de Kingston, los jefes insurrectos Rafael Por tuondo, titulado ministro de la Guerra, y Be tancourt.

Trátase de demostrar actualmente que las municiones que llevaba una goleta detenida en Bridgeport se hallaban consignadas para la guarnición federal de la metrópoli; pero el director de la aduana cree que esto es una mixtificación y sigue custodiando al buque.

Otro telegrama dice lo siguiente: «El crucero Wilmington ha disparado sobre el vapor Dauntless para impedir su salida de Jacksonville.

Visitado después éste por uno de los oficiales del primero, practicóse un detenido registro, que no dió ningún resultado.

Supónese, no obstante, por la historia del buque visitado y detalles que precedieron á la visita, que el Dauntless se disponía á recibir en alta mar contrabando de guerra.

Las autoridades de Bridgeport han podido comprobar que las municiones de la goleta detenida—y de cuyo suceso se ha dado noticia en anteriores despachos,—están destinadas á una guarnición americana.

A consecuencia de esto, han ordenado que un oficial del ejército custodie el buque y vele por la seguridad del desembarco.

—D. Santiago Barroeta, procesado en Cuba por los fraudes de Santa Clara, ha pasado un aviso al departamento de Estado, manifestando que por cartas recibidas de la isla tiene noticia de que su cuñado Ramón Hidalgo, ciudadano americano, residente en Cienfuegos, ha sido injustamente detenido por el general Weyler y está siendo objeto de crueles tratamientos.

—El ministro Mr. Sherman ha recibido licencia ilimitada, habiendo regresado á Washington para reemplazarle en su cargo, el subsecretario de dicho ministerio, Mr. Day.

EL HIJO DE CALIXTO GARCIA

Su compañero de fatigas

El hijo de Calixto Garcia, Justo Garcia, y Manuel Plana, fugados de Chafarinas, que llegaron á Marsella, han referido en París detalles de su evasión.

Dicen que dos moros les proporcionaron una lancha y la ocultaron en la costa.

A las tres de la noche del 3 de Agosto se fugaron ambos deportados.

Los centinelas les dieron el ¡quién vive! pero lograron embarcarse á media noche y á fuerza de remos se alejaron de la costa.

Por fin consiguieron atracar al Cabo de Agua, á pocos kilómetros de la frontera francesa en Argelia.

Los fugitivos no se atrevían á desembarcar temerosos de encontrar moros que los redujesen á prisión y los entregasen á las autoridades españolas por cobrar la prima que en tales casos se les concede.

En su consecuencia continuaron costeano el litoral abrupto, hasta que por último se decidieron á desembarcar trepando por las rocas y descendiendo al otro lado, no sin dejar girones de sus ropas y trozos de la piel.

Después se encaminaron á Nemours, cuyo administrador de Correos los acompañó á una legua de distancia de la población, hasta la cual les acompañó y donde les atendieron.

Los fugados embarcáronse para Orán, llegando allí el sábado.

Las autoridades les prestaron auxilios, hasta que tomaron un vapor que les condujo á Marsella.

Ya en esta población, Justo Garcia se despidió de su compañero Planas, dirigiéndose á Burdeos y Bayona, donde tiene parientes.

Planas se fué á París; pero aquí se le ha comunicado el decreto de expulsión.

Planas tiene treinta años. Su tipo en general es plácido, como el de un buen burqués. Es boticario y no habla ni una palabra de francés, hasta el punto de que ha costado mucho trabajo hacerle comprender la necesidad de que escogiese la frontera á que debía dirigirse para abandonar el territorio francés.

Planas ha solicitado que le conduzcan al Havre á fin de embarcarse para Nueva York.

Un telegrama de Fabra dice que Planas salió para Calais con el fin de embarcarse con rumbo á Inglaterra, acompañado de dos agentes de policía francesa.

El asesinato del Sr. Cánovas

El proceso

La causa instruida contra el asesino del Sr. Cánovas del Castillo quedó ayer elevada á plenario.

El comandante general del sexto cuerpo de ejército, Sr. Agustí, está procediendo con mucha actividad para que cuanto antes se constituya en Vergara el Consejo de guerra que ha de sentenciar al criminal.

La pena de muerte será ejecutada en garrate, teniendo que pasar el proceso por el trámite de que conozca de él el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Pero todo el procedimiento habrá de activarse mucho para que la sentencia quede cumplida en la semana próxima.

La causa ha pasado á la jurisdicción de Guerra, no por la declaración de anarquista que ha hecho el asesino, sino por su confesada participación en el horrible atentado de la calle de Cambios Nuevos, de Barcelona.

El artículo 18 del Código de Justicia Militar dispone que todo lo que se derive de un crimen en que el Consejo de Guerra haya de conocer, sea sometido á este tribunal.

Ha sido nombrado defensor del reo el teniente de artillería D. Tomás Goiria, que habrá llegado hoy á Vergara.

Probablemente el consejo se celebrará á puerta cerrada.

En la cárcel

El asesino Miguel Angiolillo sigue tranquilo.

Ha leído algunos libros religiosos y el in mortal de Silvio Pellico *Met Prissioni*.

Como las esposas que tiene en las manos le impiden comer, lo hace con la ayuda del jefe de la cárcel.

Al tomarle medidas el médico forense para las anotaciones antropométricas, el asesino habló de Lombroso y Ferri y otros italianos que se han dedicado al estudio de la antropología.

La celda que ocupa el asesino del Sr. Cánovas es una habitación de unos cinco metros de largo por tres de ancho.

Da acceso á la celda una puerta de color achocolatado que tiene un seguro cerrojo.

Sobre la cabecera de la cama hay una reja, de un metro cuadrado, resguardada por fuertes barrotes de hierro.

Junto á la entrada pende del techo una lámpara eléctrica, á la que sirven de pantalla pedazos de periódico.

A la puerta de la celda, que está abierta, hay dos guardias civiles, sentados en sillas de paja, custodiando al reo.

Este permanece echado gran parte del tiempo.

Fuera de la celda hay más guardias civiles; mientras unos duermen, otros pasean por lo que es capilla de la prisión.

Se ha comprobado como indudable la estancia de Miguel Angiolillo en Barcelona y en Londres.

En Marsella también ha encontrado la policía rastros de la estancia en dicha capital de Angiolillo.

En Septiembre de 1893 fué detenido, por haber contravenido un decreto de expulsión del territorio francés.

El proceso fué sobornado.

Su retrato existe todavía en la escribanía del tribunal.

A poco de estos sucesos, salió Angiolillo para España.

El asesinato del Sr. Cánovas del Castillo llegó á Madrid en la primera quincena de Julio.

¿Dónde se hospedó?

Hay quien supone que en una de las casas enciavadas en el distrito del Hospital, precisamente donde existen casas para viajeros, y que, además de satisfacer la cuota que por tal concepto corresponde á la Hacienda, están matriculadas en la sección especial de higiene del gobierno civil.

Muy conveniente para la paz pública y para la seguridad de las personas sería averiguar con quién se trató en Madrid el citado criminal.

La policía de París y Marsella posee el retrato de Angiolillo y la de Barcelona conocía también á ese anarquista, si bien con distinto nombre del suyo propio.

LA BIBLIOTECA DE CANOVAS

El testamento del Sr. Cánovas ha sido presentado al general Azcárraga por doña Joaquina de Osma, para que al hacer el entierro se tenga en cuenta su voluntad.

Añádese como rumor que en dicho documento lega al Estado su Biblioteca, que es de las de particulares la más completa, puese compone de más de 30.000 volúmenes.

De ser así, en la Biblioteca Nacional se habilitará una sala para instalar en ellas los libros del eminente estadista, y á dicha sala se le dará el nombre de D. Antonio Cánovas del Castillo.

De tan notable biblioteca se sabe que contiene la primera y segunda edición del *Quirote*; cuatro ó cinco ejemplares únicos de otras tantas obras raras; una riquísima colección de manuscritos, y en fin, cuantas obras científicas, literarias y artísticas verdaderamente notables ha producido el ingenio humano.

Cuanto los intimos del Sr. Cánovas que sustraía de sus gastos cantidades que algunas veces se elevaban á miles de pesetas, siendo su hermano D. Emilio y el Sr. Rivera los encargados de la busca de cuantos libros raros salían á la venta.

En el pasado mes de Julio había gastado hasta 8.000 pesetas en libros.

LISTA de señores suscriptores que el día 5 se hallaban al corriente en los pagos con esta Administración:

R. Muñoz, Copernal.....	27201 al 250	J. López, Sanchón de la Sagrada.....	34001 al 050	D. Juez, Canencia.....	40801 al 850	J. Ferrer, Plá de Cabra.....	47801 » 650
J. Puig, Malgrat.....	27251 » 300	S. López, Rueda.....	34051 » 100	S. Doñate, Ródenas.....	40851 » 900	D. Torija, Somolinos.....	47851 » 700
L. Berganza, Colmenar Viejo.....	27301 » 350	M. Lázaro, Monreal del Campo.....	34101 » 150	P. Guardiola, Palau Sabardera.....	40901 » 950	B. Mantecón, La Cabrera.....	47701 » 750
F. Buxó, Olmedo.....	27351 » 400	J. Lañta, Torres de Alcanadre.....	34151 » 200	M. Iturralde, Villar del Saz de Navalón.....	40951 » 41000	B. Pindado, Aveinte.....	47751 » 800
F. Buxó, Cobos de Segovia.....	27401 » 450	F. Lana, Pomar.....	34201 » 250	M. Varo, Córdoba.....	41001 » 050	S. Martínez, Arroyo.....	47801 » 850
M. Valriveras, Cobos de Segovia.....	27451 » 500	J. León, Torre del Burgo.....	34251 » 300	A. Soteras, Segovia.....	41051 » 100	C. García, Vega de Tirados.....	47851 » 900
J. Castañe, Verdú.....	27501 » 550	E. Montero, Villar del Ciervo.....	34301 » 350	G. Ronda, Gracia.....	41101 » 150	M. Bergés, Seo de Urgel.....	47901 » 950
F. Casillas, Horcajo Mediano.....	27551 » 600	A. Mediavilla, Brañosera.....	34401 » 450	C. Moro, Granada.....	41151 » 200	P. Villar, Badaran.....	47951 » 48000
J. Vidal, Campana.....	27601 » 650	G. Martínez, Amurrio.....	34451 » 500	J. Domínguez, Villamantilla.....	41201 » 250	V. González, Berzocana.....	48001 » 050
T. Clavero, Lascellas.....	27651 » 700	A. Muñoz, Cártama.....	34501 » 550	M. Urbiz, Zaragoza.....	41251 » 300	N. Durán, de Rebollar.....	48051 » 100
N. Felgueroso, Bimenes.....	27701 » 750	J. Martí, Senant.....	34551 » 600	E. Lozano, Sauzoles.....	41301 » 350	F. Collado, de Camporvin.....	48101 » 150
C. Acena, Boós.....	27751 » 800	V. Miguel, Embid de Ariza.....	34601 » 650	C. Monzón, Villaverde.....	41351 » 400	M. Bascuñana, de El Romeral.....	48151 » 200
M. Perruca, Pardos.....	27801 » 850	P. Monte, El Pozuelo.....	34651 » 700	C. González, Villamediana.....	41401 » 450	S. Arévalo, de Niharra.....	48201 » 250
M. Renedo, Juarros de Voltoya.....	27851 » 900	A. Martínez, Rillo.....	34701 » 750	J. Sánchez, Ezcurra.....	41451 » 500	M. Soria, de Lanzahita.....	48251 » 300
F. Casillas, Horcajo Mediano.....	27901 » 950	G. Moreno, Caudiel.....	34751 » 800	S. Somalo, Pipaón.....	41501 » 550	E. Bermejo, de Navas del Madroño.....	48301 » 350
J. Baudero, Castrocabón.....	27951 » 28000	E. Mestres, Villafranca del Panadés.....	34801 » 850	M. García, Valdepiélagos.....	41551 » 600	E. Valenciano, de Balbacil.....	48351 » 400
D. Olego, Lago de Carucedo.....	28001 » 050	F. Martínez, Valdecolmenas de Arriba.....	34851 » 900	M. Garrudo, Mombeltrán.....	41601 » 650	B. del Barrio, Arlanzón.....	48401 » 450
P. Segovia, Fuente Olmedo.....	28051 » 100	L. de las Muelas, Fuentesclaras.....	34901 » 950	J. Coronel, Baños de la Encina.....	41651 » 700	J. Gómez, Collado de Contreras.....	48451 » 500
P. de Pozo, Campo de Villavidel.....	28101 » 150	A. Molina, Alcalalí.....	34951 » 35000	S. de la Cruz, Siete Iglesias.....	41701 » 750	S. Fernández, Zarza de Tajo.....	48501 » 550
P. Rupérez, Morcuera.....	28151 » 200	J. Milán, Benahadix.....	35001 » 050	G. Montero, Horche.....	41751 » 800	R. de la Hoz, Brazacorta.....	48551 » 600
G. Guardiola, Madrid.....	28201 » 250	V. Masó Garcés, Alcora.....	35051 » 100	P. P. Alcolea, Trillo.....	41801 » 850	T. Jiménez, Navas del Rey.....	48601 » 650
J. Oiarrieta, id.....	28251 » 300	F. Muñoz, Cútar.....	35101 » 150	E. Lobato, Matorros.....	41851 » 900	T. Sierra, Huerta.....	48651 » 700
E. Cerezo, Torresaviana.....	28301 » 350	S. Martínez, Lupiñén.....	35151 » 200	F. Sancho, Matute.....	41901 » 950	J. José Muñana, Veganzones.....	48701 » 750
F. Jabrón, Ponteja.....	28351 » 400	A. Marín, Viniegra de Arriba.....	35201 » 250	T. Bartolomé, Villar del Campo.....	41951 » 42000	P. Ubieta, Pueyo de Santa Cruz.....	48751 » 800
A. López, San Martín de Valdeiglesias.....	28401 » 450	F. Martínez, Saldaña.....	35251 » 300	M. Estéban, San Marcial.....	42001 » 050	A. Barrio, Torrejón del Rey.....	48801 » 850
M. Cañete, Ollas.....	28451 » 500	A. Melón, Vallecillo.....	35301 » 350	M. Bas, Pinell.....	42051 » 100	E. Nieto, Pozuelos de Calatrava.....	48851 » 900
J. Forment, Bagur.....	28501 » 550	R. Mena, Valdecabras.....	35351 » 400	F. Carmona, Montemayor.....	42101 » 150	F. Muñoz, id. id.....	48901 » 950
J. Blázquez, Peñalsordo.....	28551 » 600	J. Martínez, Torralba.....	35401 » 450	N. Alvarez, Santibañez Zazaguda.....	42151 » 200	J. Doz, Madrid.....	48951 » 49000
R. Cabré, Tarragona.....	28601 » 650	A. Manzanera, Cipérez.....	35451 » 500	M. Fonte, Preixana.....	42201 » 250	E. Alberto, Tetuán de Chamartín.....	49001 » 050
G. A. Soriano, Valsequillo.....	28651 » 700	P. Martín, Buesa.....	35501 » 550	A. Larrea, Murillo el Fruto.....	42251 » 300		
J. Abella, Puebla de Benifasar.....	28701 » 750	J. Morcos, Sotoseñano.....	35551 » 600	J. Solana, Pelayos.....	42301 » 350		
G. Acosta, Laroza.....	28751 » 800	E. de la Orden, Navares de Enmedio.....	35601 » 650	N. Melchor, Santa María Tajadura.....	42351 » 400		
F. Alabarces, Escúzar.....	28801 » 850	C. de Obieto, Guernica y Luno.....	35651 » 700	E. de Miguel, La Perera.....	42401 » 450		
E. Albir, Priego.....	28851 » 900	A. Orpella, Castelló de Farfana.....	35701 » 750	J. A. Navarro, Puebla del Príncipe.....	42451 » 500		
E. O. López, Madrid.....	28901 » 950	P. M. Olmedilla, Pinarejo.....	35751 » 800	M. Tato, Villadequinta.....	42501 » 550		
E. Jurado, id.....	28951 » 29000	P. de Olano, Lezama.....	35801 » 850	A. Peña, Leganés.....	42551 » 600		
F. Alvaro, Torre Val de San Pedro.....	29001 » 050	J. Oróbitg, Solivella.....	35851 » 900	P. Laín, id.....	42601 » 650		
A. Ayo, Puebla de Vallbona.....	29051 » 100	J. A. Pinedo, Cobisa.....	35901 » 950	G. Magano, Fuencarral.....	42651 » 700		
J. Artacho, Cuevas Bajas.....	29101 » 150	M. Porcuera, Escala Dey.....	35951 » 36000	S. Martín, Aranjuez.....	42701 » 750		
F. Aguilari, Benaolan.....	29151 » 200	M. Ponz, Salinas de Jaca.....	36001 » 050	M. Uceda, Madrid.....	42751 » 800		
D. Angulo, Bujalance.....	29201 » 250	S. Prats, Riunors.....	36051 » 100	G. Gotor, Madrid.....	42801 » 850		
R. Aguilari, Villanueva de la Fuente.....	29251 » 300	M. Poole, Utrera.....	36101 » 150	A. Gascón, Zaragoza.....	42851 » 900		
G. Alvarez, San Román de la Cuba.....	29301 » 350	G. Prada, Castroquilame.....	36151 » 200	C. Gallego, La Granja.....	42901 » 950		
G. Alvarez, Tálaga.....	29351 » 400	José Peitx, Puigcerdá.....	36201 » 250	U. Martínez, Ocaña.....	42951 » 43000		
M. Enciso, Madrid.....	29401 » 450	T. de la Plaza, Villamanrique de Tajo.....	36251 » 300	J. Portales, Leganés.....	43001 » 050		
E. Bosqué, Cihuela.....	29451 » 500	E. Pérez, San Andrés de San Pedro.....	36301 » 350	T. Antolin, Valdecañas.....	43051 » 100		
A. Barrio, Ibrillos.....	29501 » 550	C. Pérez, Poyales del Hoyo.....	36351 » 400	A. Amador, Génave.....	43101 » 150		
P. Balart, San Pedro de Torelló.....	29551 » 600	A. Pérez, Hazas.....	36401 » 450	F. Benavente, Riobobos.....	43151 » 200		
J. Bover, Mieras.....	29601 » 650	J. Pons, Aldover.....	36451 » 500	S. Manrique, Beratón.....	43201 » 250		
F. Belmar, Casas de Juan Núñez.....	29651 » 700	M. Pérez, Pizarra.....	36501 » 550	F. de Frutos, Guijar y Valdevacas.....	43251 » 300		
M. Benavent, Cuatretonda.....	29701 » 750	J. Porcar, Ayodar.....	36551 » 600	P. Pinedo Porras, Hontanaya.....	43301 » 350		
F. Bañares, Haro.....	29751 » 800	J. Plá, Viure.....	36601 » 650	J. Saenz, Almarza de Cameros.....	43351 » 400		
Cándido Barrientos, Villabraz.....	29801 » 850	C. Quintana, Oquendo.....	36651 » 700	S. Rufranco, Cubo de Bureba.....	43401 » 450		
J. Bernalte, Robledo.....	29851 » 900	A. Quintanar, Santander.....	36701 » 750	F. Oviedo, La Calzada de Bureba.....	43451 » 500		
R. Ballat, Rocafort de Vallbona.....	29901 » 950	J. Quigner, Los Palacios y Villafranca.....	36751 » 800	F. Alcolea, Garbajosa.....	43501 » 550		
C. Berzosa, Molina.....	29951 » 30000	P. Riesco, Valdelosa.....	36801 » 850	S. López, Campo de Peñaranda.....	43551 » 600		
J. Baillo, Collado de la Vera.....	30001 » 050	F. Rufo, Ventas de San Julián.....	36851 » 900	Angel S. Chena, La Toba.....	43601 » 650		
E. Blasco, El Toro.....	30051 » 100	J. Revull, Cornudella.....	36901 » 950	J. Martí, Bobera.....	43651 » 700		
R. Alonso, Benusa.....	30101 » 150	L. Ransanz, Veilla de San Esteban.....	36951 » 37000	P. M. de Arenillas, Vejer de la Frontera.....	43701 » 750		
M. Clara, Riudellots de la Selva.....	30151 » 200	F. Rodríguez, Villaharta.....	37001 » 050	M. Hormigos, Lucillos.....	43751 » 800		
J. Cervilla, Canillas de Aceituno.....	30201 » 250	C. Reinoso, Monasterio de Vega.....	37051 » 100	P. Esteban, San Esteban de los Patos.....	43801 » 850		
J. Casellas, Alcoleto.....	30251 » 300	G. Reverter, Monistrol de Monserrat.....	37101 » 150	S. Arroyo, Villaluenga.....	43851 » 900		
J. González, Madrid.....	30301 » 350	G. Ramos, Padilla de Arriba.....	37151 » 200	M. Román, Boddilla del Camino.....	43901 » 950		
L. M. Escudero, id.....	30351 » 400	P. Ramírez, Berberana.....	37201 » 250	F. Cañicero, Agreda.....	43951 » 44000		
S. Picazo, id.....	30401 » 450	A. Rodíguez, Parada del Sil.....	37251 » 300	F. Muñoz, Montefrío.....	44001 » 050		
L. Melgar, id.....	30451 » 500	F. Solero, Churrinara.....	37301 » 350	J. Ruiz García, Colmenar.....	44051 » 100		
B. de Roa, id.....	30501 » 550	J. Suy, Prat de Llobregat.....	37351 » 400	J. Grijalbo, Villafamés.....	44101 » 150		
M. Ruipérez, id.....	30551 » 600	G. Sánchez, Tresjuncos.....	37401 » 450	M. Mananta, Villafamés.....	44151 » 200		
F. Mediavilla, id.....	30601 » 650	P. F. Sierra, Ledaña.....	37451 » 500	J. L. Ruiz, Vejer de la Frontera.....	44201 » 250		
C. García, id.....	30651 » 700	A. Santaella, Gojar.....	37501 » 550	E. Sureda, Corbera de Alcira.....	44251 » 300		
P. Lozano, id.....	30701 » 750	A. Sánchez, Belmonte.....	37551 » 600	E. Robles, Alfaratejo.....	44301 » 350		
V. Gómez, id.....	30751 » 800	C. Segovia, Valtablado de Beteta.....	37601 » 650	J. G. Delgado, Madrid.....	44351 » 400		
M. Cuevas, Pareja.....	30801 » 850	I. Serrano, Villarejo de Medina.....	37651 » 700	E. Iglesias, id.....	44401 » 450		
P. Carulla, Vallbona de las Monjas.....	30851 » 900	D. Sotillos, Torremocha de Ayllón.....	37701 » 750	B. Presa, Navarrevisca.....	44451 » 500		
B. Cloraco, Grañén.....	30901 » 950	M. Sazatorni, Naval.....	37751 » 800	J. E. de Bueno, Arenas de San Juan.....	44501 » 550		
M. de la Cal, Quintanamavirgo.....	30951 » 31000	M. Selva, Vilada de Guardiolaans.....	37801 » 850	D. Roquete, Mosqueruela.....	44551 » 600		
A. Castellanos, Daganzo de Arriba.....	31001 » 050	E. Soria, Bélmez.....	37851 » 900	O. Cordobés, Cubas.....	44601 » 650		
R. Cabezali, Casas del Monte.....	31051 » 100	M. Sánchez, Conquista.....	37901 » 950	P. Carande, Madrid.....	44651 » 700		
J. Castañón, Talaveruela de la Vera.....	31101 » 150	L. Sánchez, Fuentesvieja de Salvatierra.....	37951 » 38000	E. García, Madrid.....	44701 » 750		
D. Caro, Sotoca.....	31151 » 200	V. Sánchez, Herguizuela de C. Rodrigo.....	38001 » 050	G. Bilbao, Madrid.....	44751 » 800		
M. Catalá, Planes.....	31201 » 250	J. Traver, Adral.....	38051 » 100	M. Blanco, Madrid.....	44801 » 850		
C. Delgado, Castriello Solarana.....	31251 » 300	T. Trujillo, Viso del Marqués.....	38101 » 150	E. Albiol, Puente de Montañana.....	44851 » 900		
S. Egido, Coscurita.....	31301 » 350	F. T. Moncho, Tárbena.....	38151 » 200	A. Blanco, Olmillos de Valverde.....	44901 » 950		
J. Enriquez, Logrosán.....	31351 » 400	J. Torreira, Montarrón.....	38201 » 250	E. Albiol, Pinescola.....	44951 » 45000		
C. Holgado, Baños de Ledesma.....	31401 » 450	L. Teixidó, Albesa.....	38251 » 300	E. Arribas, Yanguas.....	45001 » 050		
J. Fernández, Villasbuenas.....	31451 » 500	R. Tejada, Peñas de San Pedro.....	38301 » 350	J. Clemente, Barba del Puerto.....	45051 » 100		
E. Fernández, Vegarizana.....	31501 » 550	T. Talayero, Belmonte de Alcañiz.....	38351 » 400	P. Peña, Robledillo de Mohernando.....	45101 » 150		
A. Fonseca, Topas.....	31551 » 600	A. Villa, Alhaurín de la Torre.....	38401 » 450	T. Porras, La Piedra.....	45151 » 200		
L. Fernández, Gredilla de la Polera.....	31601 » 650	L. V. Hernandez, Cervera de Buitrago.....	38451 » 500	J. Peral, Benquerencia.....	45201 » 250		
L. Fregenal, Villanueva Mesía.....	31651 » 700	M. Villarreal, Cabezón de Valderaduey.....	38501 » 550	E. Mohernando, Pozuelo de Coria.....	45251 » 300		
F. García, Chaorna.....	31701 » 750	M. Villuendas, Monforte.....	38551 » 600	I. Felipe, Villa de Torres.....	45301 » 350		
M. Gómez, La Parrilla.....	31751 » 800	C. Vecilla, Fontanillas de Castro.....	38601 » 650	F. Garrido, Valverde del Camino.....	45351 » 400		
J. García, Aceituna.....	31801 » 850	D. de Viñaspre, Bilbao.....	38651 » 700	D. Aparicio, Abejar.....	45401 » 450		
N. González, Poveda de la Sierra.....	31851 » 900	R. Vidal, Santibañez Zazaguda.....	38701 » 750	D. González, Villayandre.....	45451 » 500		
M. Guadilla, Grijalba.....	31901 » 950	R. Vallamora, Prat de Llusanes.....	38751 » 800	D. Ferrando, Valseca.....	45501 » 550		
A. Gracia, Val de San Martín.....	31951 » 32000	F. Zúmel, Valbuena de Duero.....	38801 » 850	T. Martín, Huértiles.....	45551 » 600		
A. Gámez, Villacarrillo.....	32001 » 050	Srio. del Ayunt.º, Cuevas de Becerro.....	38851 » 900	E. Alvarez, Melgar de Arriba.....	45601 » 650		
M. Gil, El Pardo.....	32051 » 100	Ayunt.º Constitucional de Serón.....	38901 » 950	E. Ayuso, Valdanzo.....	45651 » 700		
B. García, Ahigal de los Aceiteros.....	32101 » 150	Secret.º del Ayunt.º de Viladecans.....	38951 » 39000	P. Domínguez, Tetuán de Chamartín.....	45701 » 750		
S. Garcimartin, Orbita.....	32151 » 200	P. Argelaguer, Santa María de Corcó.....	39001 » 050	J. Domenech, Almudaina.....	45751 » 800		
G. García, San Juan de la Nava.....	32201 » 250	F. Soria, Barrado.....	39051 » 100	E. Gallego, Casasola de Arión.....	45801 » 850		
R. García, Castriello de Riopisuerga.....	32251 » 300	O. Viladot, Isona.....	39101 » 150	J. Bernabeu, Madrid.....	45851 » 900		
V. Gallego, Granja de Moreruela.....	32301 » 350	Serio. del Ayunt.º, Sta. aría de Besora.....	39151 » 200	V. Jaraba, id.....	45901 » 950		
B. López, Cuevas de Velasco.....	32351 » 400	Srio. del Ayuntamiento, Bandallés.....	39201 » 250	E. Alvarez, id.....	45951 » 46000		
F. J. don, Hueraga de Garaballes.....	32401 » 450	Secretario del Ayuntamiento, Serós.....	39251 » 300	L. Ugidos, Laguna de Negrillos.....	46001 » 050		
C. M. Estepona.....	32451 » 500	Serio. del Ayuntamiento, Pallargas.....	39301 » 350	F. Navarro, Arjona.....	46051 » 100		</